

RESEÑAS

El Instituto de San Isidro. Saber y Patrimonio. Apuntes para una historia

LEONOR GONZÁLEZ DE LA LASTRA Y VICENTE JOSÉ FERNÁNDEZ BURGUEÑO (EDS.)

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2013, 452 pp.

ISBN: 978-84-00-09776-9, PVP: 24 €

La introducción a esta obra colectiva dedicada a la historia del Instituto San Isidro de Madrid está firmada por la directora del centro Isabel Piñar Gallardo, el jefe de estudios Rafael Martín Villa y los dos editores arriba consignados, que son profesores de dicho instituto. Ellos cuatro junto con otros 17 profesores del centro, en total 12 mujeres, completan el elenco de autores. De las 19 piezas o capítulos que componen la obra, varias tienen dos firmas y algunas tres, así que hay varios autores que repiten. El claustro ha asumido con convicción encomiable la elaboración de esta interesante obra, en la que nos enseñan facetas del proceso histórico vivido por el Instituto.

El libro fue presentado en Madrid el 23 de abril de 2013, en un acto organizado por el CSIC, la Comunidad de Madrid, el Consejo Escolar del Estado y el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, instituciones que han patrocinado la obra junto con el propio Instituto.

En la introducción y en el prólogo que la precede, a cargo de Leoncio López-Ocón Cabrera, reputado historiador de la ciencia del CSIC, se pone de manifiesto que la obra es fruto del programa ministerial ARCE (Agrupaciones de Centros Educativos) en el que participaron cuatro institutos históricos de diversas ciudades españolas y que antes, durante los años 2008-12, los institutos históricos madrileños desarrollaron el programa de I+D+i denominado *Ciencia y educación en los institutos madrileños de enseñanza secundaria a través de su patrimonio cultural (1837-1936)* y conocido por su acrónimo CEIMES. Este programa, coordinado por López-Ocón, dio origen a un museo virtual en el sitio web www.ceimes.es y al libro *Aulas con memoria. Ciencia, educación y patrimonio en los institutos históricos de Madrid (1837-1936)*. De modo que la obra que comento forma parte de un vasto plan de recuperación del patrimonio histórico de los institutos, en buena medida dedicado al patrimonio científico acumulado durante el ejercicio de las enseñanzas prácticas de las asignaturas científicas.

La obra tiene tres partes, cuyos títulos y amplitud en número de artículos indico a continuación: Primera parte, *Tradición y modernidad, patrimonio y enseñanza* (8).

Segunda parte, *Imagen social, profesores y alumnos* (6). Tercera parte, *En trono a la historia del Instituto* (5). Completan la obra tres apéndices, uno amplio y dos breves. Estos últimos son la lista de los directores que tuvo el Instituto desde que realmente lo fue (1845) y una enumeración cronológica de los diferentes nombres de la institución educativa ubicada en su solar desde que se instaló en él la Compañía de Jesús en 1560. El primer apéndice, de mayor amplitud, es un repertorio bibliográfico que se añade a las referencias insertadas al final de cada uno de los capítulos.

En toda la obra se aprecia y es de apreciar el afán de los autores por llevar el contenido de sus contribuciones más allá de lo meramente descriptivo del centro en su aspecto institucional general y en el referido a sus áreas particulares de actividad educativa, incorporando explicaciones de contexto histórico relativas a la realidad social, cultural, pedagógica y científica de cada momento. Es notorio también que el San Isidro, por ser un instituto histórico de la capital con raigambre cortesana en su origen, se ha esforzado a lo largo de su devenir por mantener un sello de prestigio como centro de referencia entre los nacionales de su clase, emulando en lo posible a los centros análogos europeos más avanzados.

En la primera parte del libro podemos ver material científico con fines de estudio o pedagógicos, empezando por el observatorio astronómico de los jesuitas en el siglo XVIII y terminando por el patrimonio bibliográfico. Entre uno y otro discurren gabinetes de ciencias naturales y de física, trabajos elaborados para las Exposiciones Universales del siglo XIX y talleres de tecnología de las primeras décadas del siglo XX, en paralelismo con las actividades del Instituto-Escuela de la JAE.

La segunda parte da cuenta de la imagen social que tuvo el instituto según su presencia en la prensa y en la literatura españolas, así como algunos protagonismos que salpican su historia en los dos últimos siglos. Se estudia la incorporación de la mujer al instituto, ya sean alumnas o profesoras, se ve pasar por sus aulas a algunos escritores y se incluyen también aspectos biográficos de algunos profesores relevantes. Del siglo XIX apreciamos la tarea de Mariano Borrel y Folch, catedrático de dibujo lineal y de adorno, y de otras dos figuras contrapuestas, el krausista Urbano González Serrano, catedrático de filosofía, y el de geografía e historia Félix Sánchez Casado, conservador ultracatólico. Queda constancia también de cómo a mediados del siglo XX brilló Pedro Puig Adam, renovador de la enseñanza de las matemáticas.

Se agrupan en la tercera parte estudios relativos a la actividad editorial generada en torno al Colegio Imperial y a la transformación de este en instituto público con la llegada del liberalismo decimonónico, así como la reivindicación de bienes y rentas procedentes del patrimonio desamortizado. Termina el libro con sendos capítulos dedicados a la vida del centro durante el Sexenio Revolucionario y la Guerra Civil.

La historia reflejada en este libro, que se centra con mayor extensión en el siglo XIX, retrocede hasta el XVII-XVIII y penetra en la primera mitad del XX. Tiene su momento más cercano en la semblanza de Pedro Puig Adam, focalizada en los años

cincuenta del pasado siglo, la década anterior a su muerte prematura en 1960, tan inconveniente para la evolución de la didáctica de la matemática en España. Por entonces acababa el periodo autárquico del franquismo para dar paso a los planes de desarrollo que provocaron en los setenta un notable crecimiento de las ciudades y del número de los institutos por todo el territorio nacional.

Cualquier lector que se anime a ello sacará provecho de la lectura de esta obra variada y amena. La diversidad temática y de enfoques de los diversos capítulos consigue que ofrezca una rica visión histórica de uno de los centros públicos señeros de la enseñanza pública española, sumándose con especial relieve al conjunto de los trabajos históricos que se han llevado a cabo desde las últimas décadas del siglo pasado sobre la enseñanza secundaria, en general y en su vertiente científica y técnica, impartida en los institutos y escuelas profesionales más antiguos del país.

El libro, encuadernado en rústica, tiene su peso porque está impreso en papel ecológico de calidad. No se han escatimado ilustraciones de gran interés salpicando sus páginas, con una imagen en la cubierta del claustro con pozo del Instituto.

Si se da el caso de haber sido alumno del San Isidro, el lector disfrutará contemplando la filogénesis de la educación recibida, y si lo fue de otro instituto histórico lo hará sondeando el paralelismo entre el instituto capitalino y el suyo propio. Este fue mi caso, pues en los años sesenta, al tiempo que admiraba la televisión en los escaparates, fui alumno del San Isidro en tercer y cuarto curso del bachillerato elemental; luego terminé la secundaria en el Goya de Zaragoza, instalado desde 1959 en el ensanche urbano.

Luis Español González
Universidad de La Rioja

Los matemáticos españoles del siglo XVI

JULIO REY PASTOR

Edición INMACULADA FERNÁNDEZ BENITO Y JUAN ÁNGEL CANAL DÍEZ

Colección Pensamiento, nº 32

KRK Ediciones, Oviedo, 2014, 336 pp.

ISBN: 978-84-8367-456-7, PVP: 25 €

Se trata de una reedición de la obra que el matemático riojano Julio Rey Pastor (Logroño 1888-Buenos Aires 1962) publicó en 1926 como segundo volumen de Biblioteca Scintia, uno de los diversos proyectos editoriales que él mismo promovió. A su vez, dicha obra de 1926 fue una reproducción bastante fiel —algo modificada,